

Acanthus

PAGINAS DE LITERATURA Y ARTES

Publicación Fundada en Talca
el 30 de junio de 1996.

Directora: Amparo Pozo Docoso
AÑO 7 N° 72 - Septiembre 2002

LA "STELLA", de Amparo Pozo

(Recuerdos de la Novia del Viento)
Ediciones Mañana-ita, Talca, 2002

Naturalmente Amparo Pozo nos sorprende con un notable trabajo de investigación literaria. En esta oportunidad inquiriere y acosa sobre el enigmático vagabundaje por el mundo de Stella Corvalán (Talca 1918-Santiago 1990), gracias al cual logramos acercarnos bastante más al abismo del alma de esta mujer extraordinaria que, desgraciadamente, nunca fue reconocida ni valorada en su tierra como lo fuera en el exterior. ¿Demasiada alta esta poesía para los sálidos de Talca, o simplemente, desalta, moderna intelectual, bajera?

La última vez que la divisé fue en la calle Uno Sur, frente a las Escuelas Concentradas, alrededor de 1988. Yo iba con Enrique Villablanca —otro inmenso poeta olvidado, fallecido el año pasado— y al pasar frente a ella no nos reconoció, inmersa en la contemplación continua que padecía en sus últimos días. Hubiéramos estado con ella apenas dos años antes, en 1986, en un congreso de escritores en la Universidad Católica de Curicó, donde declamó sus versos vitales y apasionados. Nuestro pesar fue grande. Ignorada por sus conterráneos se fue encastando en Villa Stella hasta enfermar de olvido. "Se cree la Virgen en el cielo de París, Notre Dame", me comentó Enrique. No, le respondí, con la franqueza que me caracteriza, es una muestra del destino de los artistas en el Chile de hoy, donde sólo trepan los más egoístas e individualistas, ordinarios con plata que han vendido a sus propias madres por aparecer lo que nunca serán, mientras las almas bellas se ocultan en el pálpito del puño de uña. Con los años Enrique Villablanca enfermaba de

parkinson y correría una suerte similar ante la indiferencia escalofriante de los vecinos de la "muy noble y leal" ciudad del trueno. Ricardo Opazo —otro buen poeta nuestro— en sus tiempos de estudiante universitario, frecuentaba Villa Stella y compartía con la poeta lecturas y conversaciones. El fue quien primero me habló de una excelente poeta desconocida por las actuales generaciones. Por eso escribo el estudio de Amparo Pozo,



Stella Corvalán

quien, con arduo sacrificio y enorme aliento, recopiló y elaboró, conentendimiento para benéfico de sus lectores esta obra —"Stella": en homenaje a la Novia del Viento, obra que nos conmueve y nos cuestiona. Al revisar sus páginas nos percatamos inmediatamente de la grandeza poética de Stella Corvalán; leemos sus datos biográficos (entrelazamos si las circunstancias de su desarrollo, allí, tan lejos, en Santiago, capital mundial de stress); también leemos con agrado sus poemas escogidos y los elogiados comentarios hechos en torno a sus trabajos líricos, críticas que emergen de toda América, Europa, y por supuesto, en menor grado de Chile, destacándola como una de las grandes voces femeninas de habla hispana, a la

par que Alfonsina, Delmira, Juana y Gabriela.

Creo sinceramente que Talca no la entendió —misistó—, que fue un espíritu muy adelantado para el provinciano curil, como ocurre con la ciencia por esos lares de tanto ilustrado que compra cultura en los supermercados transnacionales, pero que de cuento ter bláguino, de nuestro ser mucho no sabe el jota, incluso se avergüenza de su pasado picusche y campesino. Es el destino de los artistas, como ya lo vimos, en esta época de ultramodernismo, que ha ido corrompiendo y contaminando los valores estéticos de los habitantes del asfalto y la inerte productividad, ayunos, cuando no ignorantes de fondo, de toda capacidad de apreciación del arte y de su labébil belleza. ¿Qué puede encontrar un fanático en un hazal de folios de poemas de Stella Corvalán? Quisiera probar como Jorge González Bustos, quien escribiera en las postmortas de su vida: "Que la poesía de Stella Corvalán tenga cada día mayor incesidad y frescura". O como Gómez de la Serna; "Stella Corvalán sabe que el día final, el día del Juicio tremendo, soplará sobre el orbe, silencioso y extinto, el viento sobrenatural de la eternidad". Eso se llama nobleza, fraternidad, calidad humana. Que así sea, y que este mundo hueco y hual, lleno de frialdades y bienes de consumo perfectamente inútiles —perfiles, joyas, modas, vanidades todas— se desplome como las Torres Gemelas y podamos contemplar en un cielo azul, limpio y transparente la poesía cósmica de Stella Corvalán.

Bernardo González Koppmann
Talca, Agosto 2002



639669

La "Stella" de Amparo Pozo [artículo] Bernardo González Koppmann

Libros y documentos

AUTORÍA

González, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La "Stella" de Amparo Pozo [artículo] Bernardo González Koppmann

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile